

ALATAQUE

Órgano de la 46 División
de «Campesino»

Nº I

MADRID, 26 DE JULIO DE 1937

NUM. 24

CONQUISTA DE QUIJORNA POR LOS SOLDADOS DE «CAMPESINO»

por ANTONIO APARICIO

*Vino desde Extremadura
con un recuerdo de hambre
y un corazón de rebelde
que por el pecho le sale,
porque el pecho, con ser ancho,
no basta para guardarle.*

*Viene al frente «El Campesino»,
viene Valentín González,
y el enemigo, en Quijorna,
se estremece al divisarle.
La fama del «Campesino»
llegó a todos los lugares,
fama de hombre nacido
para el valor y el coraje.*

*Quijorna, pueblo de España
sobre Castilla la grande,
dejó de ver españoles
cantando sobre sus calles,
para ver italianos
y padecer alemanes.*

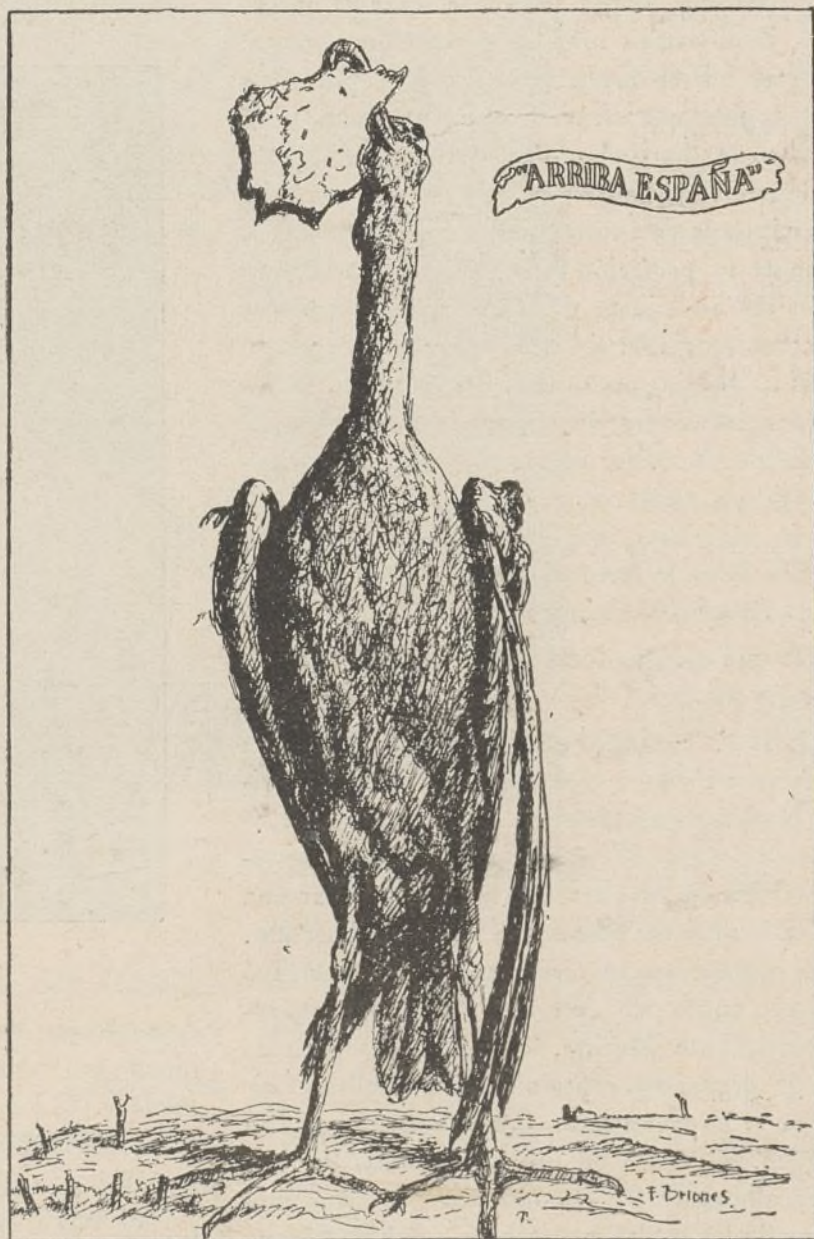
*Para libertarla viene
el gran Valentín González,
con su División de Choque
dispuesta para el combate.*

*Puesto ya el sitio a Quijorna,
el enemigo no sabe
hacer frente al «Campesino»;
se suceden los ataques
y el pueblo queda cercado
cuando desde el pueblo salen
un rumor de cobardía
y un reguero de cadáveres.*

*El regimiento «Toledo»
y un tabor de Regulares
con Cazadores de Ifni,
llegan para reforzarles.
Inútil es toda ayuda;
cuando declina la tarde
a las puertas de Quijorna
se ven soldados leales.*

*«Campesino» entró en el pueblo
con sus cuatro comandantes.
Los caminos de los cerros*

ZOOLOGIA FASCISTA



A este pajarraco exótico y trágico que con sus graznidos de «Arriba España» da picotazos a nuestra querida patria con el fin de destruirla y engullírsela, tenemos la ineludible obligación de, agudizando la puntería como cazador de fieras, hacer con todo su ser lo mismo que con ese ala que ya le hemos desgarrado.

*se llenaron de cobardes
con el aliento perdido
para poder escaparse.*

*Así conquistó Quijorna
el gran Valentín González,
por apodo «El Campesino»
y extremeño por su sangre.*

Los comisarios dicen...

Hablando con Gabino Aparicio, comisario de nuestra 2.^a Brigada

Aprovechando unos momentos de descanso de nuestro camarada Aparicio, herido en los primeros días en los recientes combates de nuestra ofensiva triunfal, me he entrevistado con él para celebrar un cambio de impresiones sobre la formación, dirección y comportamiento de la nueva Brigada.

Sus palabras, llenas todas de un entusiasmo vivido, demuestran bien su formación política. Cuenta su odisea hasta verse en la capital, habiendo tenido que atravesar España en un viaje por mar de dieciocho días, saliendo como un favor especial de Santander, donde se encontraba al principio de este movimiento ejerciendo eventualmente su profesión de confitero. Cada frase suya es una idea justa del significado de nuestra lucha. Secretario de agi-pro del Sector Oeste a su llegada a Madrid; organizador, más tarde, de los primeros batallones de choque del glorioso 5.^o Regimiento; luchador incansable en la 1.^a Brigada, de la que tiene recuerdos imborrables y heridas aún sin curar, contesta a nuestra primera pregunta sobre la formación de la 2.^a Brigada de la 46 División de «Campesino».

—¿De qué manera formastéis esta 2.^a Brigada, camarada Aparicio?

—El día 1.^o de junio recibió orden de partida inmediata a Levante el 4.^o batallón de la 1.^a Brigada. Una vez en Valencia, nos notificó nuestro jefe «Campesino» el encargo que acababa de recibir del Estado Mayor Central de organizar una Brigada, tomando como base nuestro batallón. Con la rapidez que las circunstancias exigían, fué designado como jefe de esta Unidad, el camarada comandante Merino, que con sus grandes dotes de organizador pudo vencer cuantas dificultades se le presentaron hasta ver realizado su propósito. El día 5 de junio recibimos los 100 primeros hombres, y el comandante Carlos, con algunos de los soldados veteranos de los 300 que componíamos la expedición el día de partida, formó el primer batallón. Sucesivamente fuimos recibiendo reclutas de los reemplazos del año 31 de las cajas de Barbastro, Murcia y pueblos de Jaén. De esta manera, laborando todos diariamente con mucha intensidad, fuimos dando vida a lo que hoy es 101 Brigada, 2.^a de la 46 División de «Campesino», y que el día 26 de junio estaba dispuesta para comenzar a luchar.

—El problema de los mandos, ¿os fué difícil de resolver?

—No lo creas. Al pasar cada compañía a ser base de batallón en la nueva Brigada, se optó, con muy buen acuerdo, que pasasen sus respectivos capitanes a comandantes, ya que su probado comportamiento mereció y merece entero crédito.

—¿Quieres contarme algo de la historia militar de estos nuevos jefes del Ejército Popular?

—Merino, comandante de la Brigada, veinticinco años, dejó sus estudios de Ciencias Exactas los primeros días del movimiento, ofreciéndose al 5.^o Regimiento, de donde salió como soldado a Somosierra, consiguiendo en el mes de agosto ser nombrado capitán por su inmejorable comporta-



miento a las órdenes de Paco Galán: ascendió a comandante de batallón en la 38 Brigada, haciendo pocos meses que pertenecía a la primera nuestra. El comandante Carlos era el que dirigía el 4.^o batallón antiguo, también perteneció desde un principio al 5.^o Regimiento, saliendo en la 7.^a de Acero, ascendiendo por sus méritos en la lucha a comandante del batallón Dimitroff por orden expresa de la Comandancia de aquel organismo. Fernando Pascual, comandante actual del segundo, se encontraba cumpliendo un arresto en un penal por su destacada actuación antifascista antes de estallar el movimiento; también salió como soldado del 5.^o Regimiento, ascendiendo paulatinamente por su inigualada competencia en los momentos de mayor peligro. El comandante del tercero, Freire, era un destacado militante de las J. S. U.; albañil de profesión, como sus compañeros supo cumplir con el mandato de su conciencia, actuando desde los primeros días en el frente de Somosierra. Por último, Moliner, comandante del cuarto, joven estudiante, veintidós años, habiendo sufrido en el transcurso de la lucha varias heridas, presentándose a la formación de la Brigada con un brazo escayolado; estuvo a

las órdenes de Paco Galán en Somosierra en los días heroicos de los milicianos; perteneció con todos los demás al glorioso 5.^o Regimiento, cetera inagotable de jefes en esta guerra y del que también ha salido nuestro jefe «Campesino».

—Los comisarios, ¿son también pertenecientes al antiguo 4.^o batallón?

—Como los comandantes, son los antiguos de la compañía. Prestan su ayuda a los mandos y hacen labor educativa a los nuevos soldados, preparándoles y haciéndoles comprender el significado de la guerra y los métodos y ambiciones del fascismo. Marcelino Sánchez, Máximo Romero, Pedro Moya, Francisco Giganto, son los camaradas que componen el actual cuadro de comisarios, y con su celo y facultades en su cometido la nueva Brigada saldrá fortalecida moral y políticamente.

—¿Qué comportamiento han observado los nuevos soldados en los últimos combates?

—Por mis recientes heridas en los primeros momentos de la pelea, pocas impresiones puedo contarte sobre este particular. Las noticias que diariamente me llegan no pueden ser más satisfactorias. Luchan con entusiasmo, observan una disciplina excelente, respetan y acatan las órdenes de sus jefes, no se les ha visto un momento de vacilación, me cuentan de ellos. Suponía que esto sucedería por tratarse de camaradas comprensibles de nuestra gallarda gesta al impedir que el suelo patrio sea una colonia extranjera; la mayoría son trabajadores y, por tanto, antifascistas. El día que salió la 1.^a Brigada, ya se lamentaban de que a ellos no se les llevase a combatir, creyendo que se quedarían todavía en los cuarteles. De estos camaradas se pueden esperar días de tanta gloria como los ya dados por nuestra primera de choque, y unidos a éstos, no hay duda que formarán una de las Divisiones que por su pujanza y arrojo será una de las más históricas del Ejército del pueblo.

—Por último, camarada Aparicio, ¿qué métodos empleáis para combatir el analfabetismo en tu Brigada?

—Hemos aprovechado la existencia en nuestra filas de valores intelectuales, maestros, abogados, estudiantes, los que, gustosos, se brindaron a esas clases diarias al resto de sus compañeros. Esas camaradas siguen siendo soldados, que como los demás empuñan un fusil y lanzan bombas en los combates. De esta manera, y con la vigilancia continua de los comisarios, esperamos en corto plazo eliminar entre nuestros hombres esa herencia que nos dejaron las antiguas costumbres burguesas.

Me despido del camarada Gabino Aparicio, deseándole un pronto restablecimiento en sus heridas para bien de su Brigada y de la causa del pueblo, invitándole a que colaboren todos los soldados en el engrandecimiento de nuestra Patria, riódico para hacerle digno representante de nuestra División, de lo que se ocupará personalmente según me asegura, colaborando él también en los momentos libres.

C. C.

La victoria consiste en no abandonar un palmo de terreno conquistado

«Campesino» en la retaguardia y en vanguardia

Escribo este artículo, no para hacer un elogio de nuestro «Campesino» y poner un escalón más en los tantos que ya le dedicaron, tampoco para los camaradas curtidos en las luchas sostenidas bajo su dirección, éstos ya lo conocen bien, va dirigido a los luchadores que no lo han tratado lo suficiente por ser compañeros recientemente incorporados a nosotros o por ser nuevos combatientes, y que por lo tanto no pueden tener un juicio certero de su personalidad, y también lo dedico a la retaguardia, a esa retaguardia que, unas veces con buen fin y otras con mal, se preocupan del jefe.

Más de una vez he tenido conversaciones con camaradas combatientes de otras Divisiones que tenían un equivocado concepto de Valentín; también he oído palabras mal intencionadas sobre él en la retaguardia. A unos

y a otros les dije en el error que se encontraban; tengo el placer de escribir que todos los que le conocieron después me buscaron para darme la razón.

Para contribuir a deshacer estos bulos, unas veces inventados por envidiosos,

otras por cobardes y otras por fascistas, es por lo que intento hacer este diseño del «Barbas».

En la retaguardia. Todos los jefes del Ejército del pueblo son buenos camaradas; pero no creo que haya alguno mejor persona que el nuestro; lo habrá igual, pero no mejor. Pocos tienen tan grande historia de sacrificio por el bien del trabajador, años y años de persecuciones y martirios por la libertad de todos. Era aún un niño y fué condenado a muerte. ¿Por qué? Por su acción insistente por el mejoramiento de los necesitados. El supeditó a la causa lo que los demás consideran antes que todo, la mujer, los hijos; llega al máximo de sacrificio sin esfuerzo ninguno, con la alegría del que hace un bien común.

«Campesino» en la burocracia militar nunca puso dificultades para recibir y oír las quejas a ninguno de los luchadores, porque para él, como buen comunista, no existe diferencia entre ningún camarada, tenga o no graduación. Todos los soldados, cuando nos hacen alguna injusticia, pensamos en Valentín; estamos seguros que él, invariablemente, está con la razón, esté de parte de quien sea. Todos los que le conocemos bien, aseguramos que «Campesino» en la retaguardia es el mejor y el más sencillo de los camaradas.

En la vanguardia. El «coco», o poco menos, es lo que dicen de su actua-

ción en la batalla; hay cosas que no se quieren comprender o, por lo menos, nos es más cómodo el no razonarlas. Tenemos un enemigo muy duro enfrente y hay que atacarlo con energía a costa de mucho sacrificio, sacrificio que de no hacerlo ahora después sería más grande e inútil para la causa. No se quiere comprender que un jefe en la vanguardia no puede obrar lo mismo que en la retaguardia. En el frente hay que imponer la razón, que es nuestra lucha, unos insubordinados armados hasta los dientes, y que de no imponer la entereza de Valentín

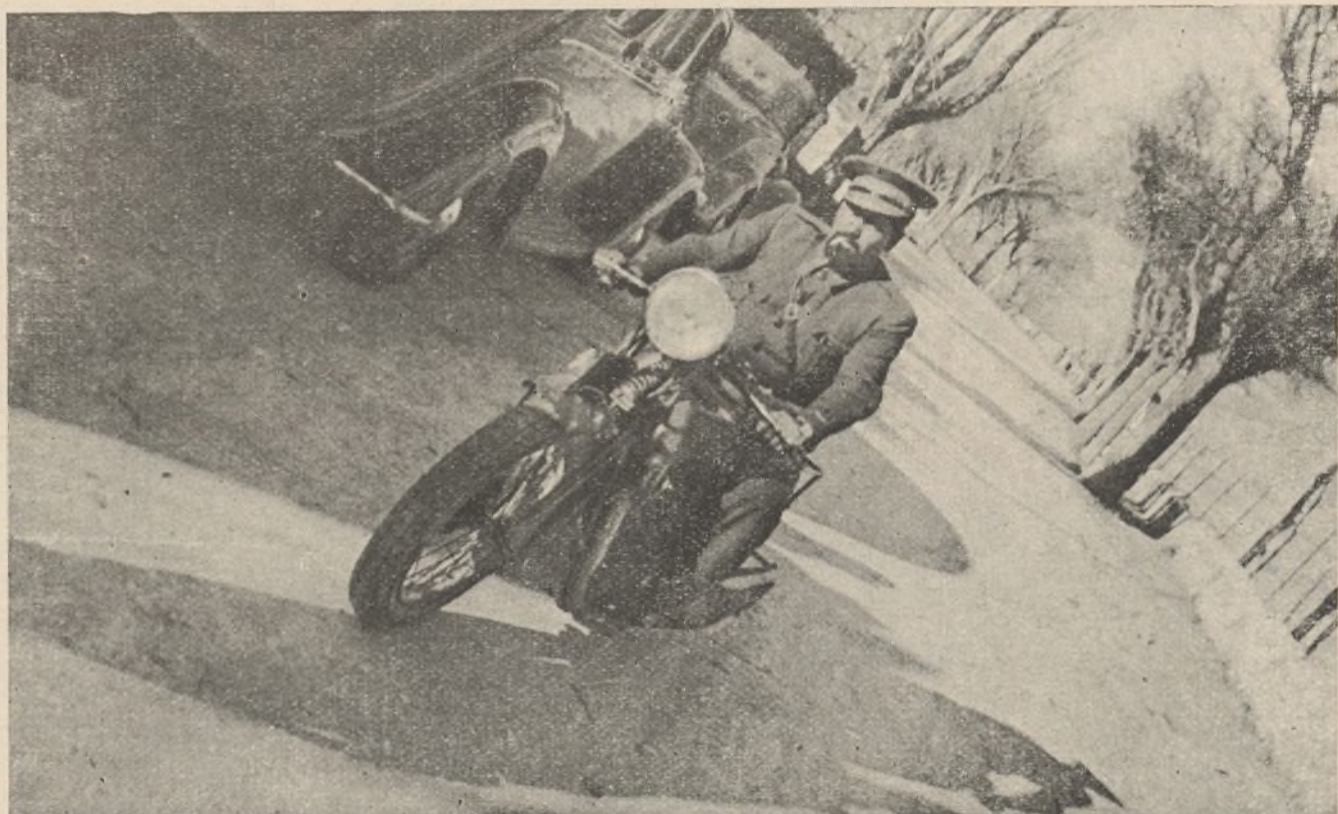
a todos los luchadores la guerra no la ganaríamos, es por lo que «Campesino», lo mismo que por la causa supedita todo, incluso la familia, cuando está en el frente de combate, hace que se sacrifiquen todos por vencer. El camarada, el ami-

go, él mismo, para derrotar a los que nos hacen y harían tanto daño, al fascismo. Pero claro, todos no tenemos esa disposición de ánimo y nos cuesta trabajo avanzar y nos hacemos los remolones, y esto el jefe no lo perdona a nadie; es por lo que tiene enemigos, pero el principal es el fascismo.

Para esto sí que «Campesino» es el «coco», buena prueba de ello dan los bulos, sus radios y esas «ranas parlantes» que todavía toleramos en nuestra retaguardia.

F. B.

Aspiremos todos a desempeñar por nuestros méritos puestos de responsabilidad



Con sangre está escribiendo el pueblo la historia de

estos días. Epoca de sangre es, y el son de ella debe dirigir nuestra vida. Quien no oiga la voz tremenda de esta sangre que riega los campos de España, es sordo a las voces más profundas y maternas. Enlutadas están nuestras mujeres y los caminos llenos de hijos perdidos en la horfandad más heroica. Marzo y su luna de frío, han cimentado en España una rara primavera, cuyos frutos, recuerdan el sabor de los cadáveres y el color de la sangre caída. Los que ante este luto de la tierra y esta lucha de los hombres guardan todavía su tiempo en pasear su frivolidad y su inconsciencia, sordos a España y sordos a la guerra, no tienen ninguna noble justificación para su vida miserable. De éstos quedan aún muchos divagando amablemente alrededor de las playas confiadas de Levante y sobre sus jardines alegres. Olvidan nuestros litorales del Sur, desangrados, y nuestros jardines de Sevilla y de Granada, con el color arrebatado por el terror extranjero.

A veces, los hombres de la guerra tienen que acudir a la irremediable burocracia porque la marcha y la organización del Ejército popular lo exige. Entonces dan en Valencia, convertida en chaleco y cartera de España, y no en capital y corazón, que lo es, cada día más, cualquier pedazo inmortal de Madrid. Cualquier ciudad española, hasta las ocupadas temporalmente, por los servidores del fascismo, tienen más título de española que los que pueda presentar la Valencia que han dejado los navegantes de la indiferencia. Sevilla, bajo el terror trágico de los italianos, continúa siendo la ciudad española, incapaz de perder su carácter ni su figura. Diez meses ha pasado en ella, escondido, un camarada nuestro, y evadido ahora de la prisión que es la ciudad de la Giralda, me han emocionado sus palabras sobre la actitud de los antifascistas sevillanos.

Sevilla, martirizada portanto monstruo y tanto bárbaro venido desde lejanos cementerios, no abandona su espíritu de burla, y Queipo de Llano tiene que sufrirlo constantemente. Un día aparece en la calle Sierpes un pavo decapitado, un montón de maíz y un letrero rojo que dice:

"Cuando el pavo se coma el maíz, entrará Franco en Madrid."

Valencia, en cambio, la Valencia vuelta

Las alegres comadres del Turia

de espaldas a la guerra, irrita cada vez más a los combatientes que circunstancialmente pasan por ella. Demasiadas «toilettes» burguesas, excesivas diferencias sociales y un gran derroche de turismo y de playas. Hay quien lleva un sello en la planchada solapa ladrando un «No me hable usted de la guerra», y hay quien la conoce a través de fotografías publicitarias y no a través del sentimiento propio. Decir emboscados u otros términos del vocabulario improvisado por la guerra, resulta harto piadoso. Traficantes, sabotadores de la sangre española, son ya títulos que pueden adjudicarse muy bien, gran número de los acampados sobre las orillas arroceras. No sienten la guerra, pero se resienten continuamente de ella, y es frecuente escuchar que los pasteles de crema van escaseando y otras tragedias de la vida ordinaria.

No faltan, los que previsores de SU

El espíritu del soldado de choque

Durante algún tiempo había un charco de agua estancada y sucia enfrente de las cocinas auxiliares, despidiendo un olor infecto por todos los alrededores y mostrando una superficie verdosa, foco ideal para desarrollo de toda clase de bacilos que pronto nos hubieran inyectado nuestros sempiternos enemigos "los mosquitos". Hicimos gestiones en busca de un grupo de voluntarios para liquidar esta amenaza, una compañía entera del 5.º batallón acudió presurosa.

— Pero no tenemos cubos con que hacerlo...

— ¡Id y buscar vuestros cubos!

— ¿Pero cómo nos las apañaremos con el agua sucia, qué hacemos con ella?

— Bueno, buscad vosotros «mismos» la solución del problema. Id y hacedlo.

Y ellos fueron y lo hicieron. El charco amenazador fué secado y rellenado en una hora.

Aquí no hay obstáculos, aquí no hay «Pero», pues se trata de la voluntad de acero del CAMARADA SOLDADO DE CHOQUE.

N. N. BLOOM M. D.

porvenir, encuen-
tran fácilmente
rincón donde guar-

dar su plata, en la atroz incertidumbre del «cómo terminará esto». En estas aguas habilidosas, la «Gaceta» encuentra un público dócil y extenso observador del alza o la baja del escalafón tal o del departamento cual. Los sábados semana inglesa, y los domingos —ya dice la Santa Iglesia de Roma— descansar a falta de misa, la playa, propiamente rivalidades de desnudeces más o menos antifascistas.

Entre esta fauna picaresca y mundana los exhibidores de terribles armas, los contadores de grandes batallas, tienen una nutrida y cuidadísima representación. Representan a todas horas la farsa del hombre nacido inútilmente para mártir: circunstancias o para héroe de periódico.

Pasada la impresión que puedan hacer los carteles que persiguen al transeúnte, esto es lo que se ve y lo que impresiona hasta el asco.

Es frecuente presenciar en los cafés elegantes una enconada competencia de vestidos femeninos y de pecheras que en vano tratan de aparecer como varoniles. Comadres unas y otros, entre la algarabía de sus necesidades satisfechas, están de buen acuerdo, cuando se reúnen, en el «sacrificio» que supone (que suponen ellos, será mejor) la estancia en Valencia. El fresquillo de la horchata se encarga de aunar a tantos «sacrificados». Dicen que la atmósfera de la ciudad es irrespirable, insoportables, pero, todos se disponen a respirarla hasta que la guerra dispare su último tiro.

A veces, la aviación de Franco, considerada como nunca, viene a interrumpir este «martirio». A algunos se le corta la alegría y hasta la orina del susto.

Sobre esta capa despreciable, o bajo ella, está la de los trabajadores que ahora recogen los limones de exportación. Ellos también sienten el mismo desprecio de los combatientes hacia los traficantes.

Es preciso acabar de una vez con esta cita que se han dado en Valencia los que se sienten por encima de la guerra y por encima y lejos de la sangre y el luto de España. Valencia, ciudad de trabajo, debe ser la primera en iniciar el ataque hacia los que la disfiguran y la envenenan.

Antonio APARICIO

REGLAS MILITARES

Cómo debe marchar una patrulla

¿Qué formación debe adoptar?

Una patrulla debe observar en todas direcciones y marchar a cubierto por todas partes. Para esto deberá adoptarse la formación teórica siguiente: Delante, uno o varios exploradores de vanguardia, con objeto de observar al frente. A la izquierda y a la derecha, uno o varios exploradores de flanco o flanqueadores, encargados de vigilar hacia los lados. En el centro, una reserva (si el número lo permite). Detrás, uno o varios exploradores de retaguardia, encargados de proteger la patrulla por detrás.



La figura de la izquierda representa la formación teórica y la de la derecha la formación adaptada al terreno.

Esta formación deberá adaptarse a la disposición de los cubiertos utilizados, sin que por ello los exploradores dejen de cumplir su misión.

El jefe de la patrulla va normalmente a la cabeza, pero debe ir hacia donde su presencia sea necesaria.

El efectivo de la patrulla está formado ordinariamente por un grupo de bombarderos, que aprovisionan a los exploradores y tiradores de fusil ametralladora en reserva, o de medio grupo de bombarderos.

¿Cómo avanza una patrulla?

Debe intentar pasar a lo largo de un itinerario desfilado, señalando una serie de paradas en los sitios que sean más favorables para observar o para escuchar. Lejos del enemigo paradas poco frecuentes y distanciadas avanzando todos juntos. Debe avanzar y maniobrar en silencio. El jefe de la patrulla dirigirá la marcha por gestos, escogiendo el itinerario y las paradas. Cerca del enemigo, las paradas deben ser frecuentes y poco distanciadas. Se avanzará individualmente y en forma alternativa, de refugio en refugio. Los ex-

ploradores se volverán con frecuencia hacia su jefe y escogerán su itinerario y sus refugios.

La patrulla debe avanzar lo suficientemente esparcida para no poder ser capturada o deshecha en bloque, pero lo bastante concentrada para evitar las dificultades de enlace.

Cómo debe maniobrar una patrulla para reconocer un punto sospechoso

Forma de la maniobra que debe realizarse:

Un punto sospechoso es una especie de barrera, detrás de la cual no se sabe lo que hay. Por esto, la patrulla corre el

lado y ver así lo que oculta, sin tener que atacarlo de frente.

Si no es posible bordearlo, hay que decidirse a atacarlo directamente por el punto menos peligroso (recorrido oculto favorable, lado donde parezca que no hay tiros).

Hay que acercarse, procurando ofrecer el menor blanco posible a los tiros. Utilizando cuidadosamente el terreno, se avanzará de refugio en refugio, de modo que siempre se esté dispuesto para poder lanzarse a uno de ellos. En terreno descubierto, se avanzará por saltos y carreras rápidas, tirándose a tierra en seguida.

Se avanzará alternativamente, de modo que mientras algunos de los exploradores avancen, los demás puedan vigilar el obstáculo y hacer fuego instantáneamente en caso de sorpresa.

¿Qué deben hacer dentro de la patrulla el jefe de patrulla y los exploradores?

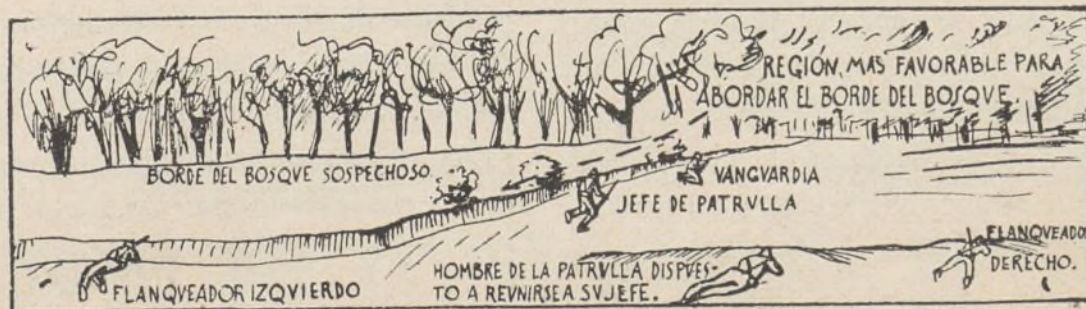
El jefe de patrulla dirigirá el movimiento por gestos que indiquen si se debe bordear, detenerse, avanzar, observar en determinada dirección o llevarse el fusil a la cara en la dirección que sea. Se dirigirá hacia el lado más favorable para el reconocimiento.

Entre los exploradores, los flanqueadores tratarán de avanzar, si es posible, sobre del obstáculo, sin esperar órdenes. Otros exploradores, parados, observarán, con el fusil echado a la cara, en dirección al obstáculo (sobre todo los tiradores de fusil ametralladora).

Ejemplo de obstáculo sospechoso que puede ser bordeado.



Ejemplo de obstáculo que debe ser atacado de frente.





LA voz del Soldado

NUESTRA OFENSIVA

Con ansiedad esperada, no solamente por nosotros, sino también por nuestros hermanos antifascistas que luchan en las filas facciosas bajo el terror de las pistolas de los secuaces de Hitler y Mussolini y del traidor Franco, *ha empezado nuestra ofensiva.*

La bestia fascista creía casi dominado al heroico pueblo español con la caída de Bilbao, que indudablemente, y esto se ha repetido ya por camaradas más capacitados que yo, nos ha perjudicado materialmente bastante, pero es que el insípido de Franco y los degenerados directores del fascismo no se han dado cuenta todavía de la moral tan elevada de este pueblo que tantas veces lo ha demostrado; acordaos un poco de la gesta heroica de nuestros antecesores sobre los ejércitos invasores de Napoleón; un pueblo como el nuestro, de un historial tan glorioso, ¿podría considerársele sumido, derrotado por una controversia en su lucha? Ahí tenéis la respuesta eficaz, contundente, llena de táctica militar (reconocida esta, por el mando rebelde mismo), de nuestro glorioso Ejército popular, de nuestros heroicos aviadores, de la cierta puntería de nuestra artillería, de la acometividad de nuestros tanquistas, de nuestra victoriosa escuadra, con lo que os demostramos que estamos preparados y dispuestos a reintegrar a nuestra querida España lo que vosotros, canallas, nos habéis robado con el consentimiento del ruin Franco y los patriotas que le siguen.

Os ganaremos la batalla porque nos asiste la razón, porque tenemos más moral combativa y porque somos más... (por dignidad me callo); pero ya nos dice bastante vuestra forma de actuar; también nos estáis demostrando diariamente que sois cobardes, que no queréis entablar combate la mayoría de las veces por falta de hombría, ahora que sí la

tenéis para perpetrar asesinatos nocturnos por *vuestra aviación del crimen*, sobre seres indefensos, mujeres, niños, ancianos; por vuestra artillería de mar y tierra que empleáis contra ciudades

abiertas, sin ningún objetivo militar; tan sólo lo hacéis por asesinar, por destruir, por aniquilar a un pueblo que tiene dignidad y sabe defenderse y combatiendo su vida sonriente y haciendo retroceder a los que quieren invadir su patria.

Pero, os vuelvo a repetir, que no lo conseguiréis mientras quedemos un solo antifascista en pie; partícipes de vuestro crimen, quedarán grabadas en la Historia las naciones democráticas que con su diplomacia y cobardía os ayudan en el siglo XX al instinto de exterminio del glorioso y heroico pueblo español.

¡Gloria a nuestro Ejército popular!

¡Venganza a nuestros hermanos caídos!

¡Adelante, camaradas, hasta la victoria final!

Luis IZQUIERDO

UN AÑO DE GUERRA

Nuestra División es una de las más célebres y querida por el pueblo, buena prueba de ello es esta carta recibida en la Redacción de AL ATAQUE, escrita por una niña de nueve años. Esta carta está llena de cariño y simpatía por los soldados combatientes de la 46 División de «Campesino».

Esto nos compensa de los bulos insidiosos que inventan los fascistas para desacreditarnos. En la imposibilidad de hacer una copia fotográfica, la reproducimos tal y como la hemos recibido.

Hoy hace un año que empezó la guerra, la guerra empezó el 18 de Julio de 1936.

Aquel día jamás se me olvidara ni se le olvidara tampoco a todo el que ama a su Patria, aquel día repercutirá siempre tras de siglos y también hará su erida en los corazones que han provocado esta lucha en la que miles y miles de jóvenes mueren defendiendo su Patria y su libertad.

La guerra fue provocada por militares traidores a su Patria y que favorecían al capitalismo ruin de España.

El pueblo se halzó valeroso contra los traidores y desde el 18 de Julio hasta la fecha esta luchando heroicamente.

La victoria será nuestra pero será nuestra si se une todo el proletariado de la España leal, si luchamos con disciplina valentía y ante todo con ganas de ganar la guerra con entusiasmo unanime de derrotar al enemigo.

Al estallar la guerra los fascistas creyeron que el pueblo no se halzaría tan pronto pero el pueblo tenía los ojos abiertos desde Febrero y al enterarse se fue valeroso a la lucha y hace un año que esta luchando contra los invasores italoalemanes y luchara hasta vencerlos porque quiere su independencia su libertad y su derecho cosas que Italia y Alemania le quiere quitar al pueblo español.

Al estallar la guerra que ahora sufrimos con resistencia y valentía de un pueblo como el Madrid heroico que ama a su Patria sus derechos y su libertad. Madrid el Madrid heroico que firme cada uno en su puesto resiste las acometidas de los faciosos esta luchando con denuedo valentía y firme en su puesto y con el unico objeto de aplastar al facismo internacional y echarlo de España de nuestra Patria querida ahora es cuando debemos ganar la guerra ya hace un año que empezó la guerra ¿por qué se sublevaron los militares? ¿no estaban al favor del Gobierno? No no estaban a favor del gobierno lo parecía nada mas, estaban a favor de los semifeudales y por eso se sublevaron con las armas en la mano, armas que les había dado el pueblo y que luego las volvieron contra el mismo pueblo contra la Patria y contra el Gobierno.

Maria Pumarega, 9 años de edad.

Sean claras las democracias europeas

Estamos contemplando en estos días una nueva fase de nuestra guerra, la relacionada con el momento internacional. Los gobiernos democráticos, principalmente el inglés, se devanan su sesera para buscar una fórmula diplomática a nuestro conflicto que no hiera en lo más mínimo los intereses del fascismo internacional.

Cuando de esta forma se ve actuar a esos diplomáticos tan elegantes, tan cultos, se nos ocurre pensar si sus sentimientos serán tan refinados que los hayan perdido. No se explica si no que después de la experiencia adquirida por la invasión italiana en Abisinia, se anden con paliativos y cavildeos para hacer que nuestra guerra sea interminable e inclinarse como mal menor ante «el hecho consumado». Con su bandera de pacifistas, después de muchas claudicaciones, han conseguido que el fascismo tome rienda suelta en la España dominada por los rebeldes. El gobierno legítimo de España no tiene voz ni voto en las deliberaciones de ese Comité de no intervención, que deja intervenir a unos e impide que otros intervengan. La Sociedad de Naciones dormita tranquila y confiada en las resoluciones de ese Comité.

La farsa trágica de esos conciliábulos que sufre el pueblo español con estoicismo; su ánimo no decae, no desea más que claridad. Inglaterra, la reina de los mares, la que su poderío era reconocido por los demás países, tiene en sus manos la pa-

lanca quehade mover a todos los gobiernos democráticos; los combatientes de España, su Gobierno, esperan que de una vez se incline al lado que su conciencia le dicte; no admitimos medias tintas, o se está con el fascismo o en contra de él, con todas las consecuencias. No deseamos la guerra mundial; odiamos la guerra, por eso lucharemos hasta morir por nuestra independencia y libertades, que son las del mundo civilizado. Queremos si, saber, de una vez para siempre, cuál son nuestros enemigos y cuál nuestro amigos. Rusia, nuestra nación hermana, sabemos de antemano su postura y su forma de actuar. Esperamos que Francia, con su Gobierno de Frente Popular, sabrá a su vez romper las trabas que le impiden obrar. Las demás naciones democráticas, ¿no sienten en su conciencia la repulsa que les produce el haber malgastado un año en pasatiempos tan lamentables?

La acción continua de los trabajadores de todos estos países en defensa de nuestra causa hará que sus Gobiernos actúen rápidamente; no deben desmayar un solo momento y proseguir cada día con más fuerza en sus manifestaciones. Cada día menos de guerra que sufra el pueblo español será un día menos de incertidumbre que pese sobre su conciencia. De los trabajadores sindicados esperamos mucho; de sus gobiernos... Un año de guerra nos mantiene en nuestra tesis.

CARLOS

La Aviación al servicio de la causa del pueblo

Aprovechando la visita de un camarada de la gloriosa Aviación republicana a nuestra Redacción, le felicitamos por la heroica actuación de nuestros pilotos en las últimas operaciones llevadas a cabo con tanto éxito para nuestras armas; nos habla del entusiasmo existente dentro de este arma, diciéndonos que están dispuestos a morir hasta el último hombre

antes de que España caiga en manos de los ejércitos «nacionalistas», o sea, en manos de los extranjeros invasores de nuestro suelo. Si antes no consiguieron apoderarse, cuando el pueblo español no disponía de más armas que unos cientos de fusiles, hoy es de todo punto imposible el logro de sus ansias imperialistas, pues se encontrarán enfrente un ejército

tan o más potente que el que ellos disponen, con un armamento que se está demostrando que supera al suyo en calidad y eficacia; hoy que contamos con una aviación que es dueña del aire y que no se dedica como la alemana a asesinar a pueblos indefensos y destrozando hogares, por el solo capricho de arrasarlo por donde pase, haya o no objetivo militar alguno, sino, por el contrario, cuando ejecuta bombardeos, los hace con precisión matemática sobre los campos de batalla.

Se ejerce una estrecha vigilancia dentro de los aeródromos, en los cuales, aún después de llegar de cumplir su misión en el campo, en cuanto es oída la señal de alarma, sin pensar en el cansancio propio, salen a enfrentarse con los aviones del crimen para entablar batalla, de las cuales tiene bastante que sentir los estados alemán e italiano por la cuantiosa pérdida de aparatos que han sufrido durante las obligadas luchas a que se han visto precisados aceptar con nuestros «chatos».

De nuestra intervención en los campos de batalla, los camaradas de tierra pueden presentar buenas pruebas, ya que en estas operaciones han visto la manera de actuar, que les ha alentado a seguir el duro combate entablado con las tropas mercenarias y arrollarlos en un incontenible avance, que no han conseguido parar, aun poniendo en sus líneas a los mejores hombres de que disponen.

El fascismo invasor, va cada día al mayor fracaso, puesto que no supo vencerlos cuando nada teníamos, mal lo conseguirá ahora que disponemos de un potente Ejército de tierra, de una Aviación muy superior en valor y en técnica a la suya y de una Marina eficiente que les para los pies a los piratas modernos con sus acertadas actuaciones en las aguas.

Soldados de tierra, hoy más que nunca a luchar sin descanso hasta que arrojemus de nuestra querida patria a los aventureros españoles y extranjeros, que la han ensangrentado y destrozado; por nuestra parte, os prometemos que no han de quedar en el cielo azul de España ni un avión alemán ni italiano, como no sea en nuestro poder o destrozado.

¡Salud, y adelante hasta el fin!

Francisco SOLER RODRIGUEZ

INSISTIMOS UNA VEZ MAS: LUCHAMOS POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid

LUNES 27

HOMBRES DE CHOQUE

UN HEROE CAIDO

Tomás Martínez, de dieciseis años, estuvo desde el comienzo de la sublevación fascista enrolado en diferentes batallones, hasta que se formó la primera Brigada de Choque, en la que actuó en todos los combates, resultando varias veces herido.

Romanillos, Majadahonda, Las Rozas, conocen bien el valor de este joven soldado, que desconocía lo que era el peligro y siempre ponía su pecho y su coraje a contribución de la causa de los oprimidos.

Era querido y admirado de sus jefes y compañeros.

Ascendió por sus méritos a sargento y desempeñaba además el puesto de secretario de organización en su batallón.

Cuando mayor era su entusiasmo, cuando su odio al fascismo internacional era más encendido, una bala asesina sesgó la vida de este luchador incansable, de este soldado de choque, de esta juventud que tanto prometía.

No verá la victoria del pueblo, pero sus hermanos, los hijos de los combatientes, toda la juventud futura, sabrá

rendir el tributo de su admiración a este héroe caído en la defensa de las libertades de su patria, que sacrificó la edad de los juegos para pelear.



Estamos contentos de tener jefes como «Campesino»; pero tú, querido camarada, debes estar orgulloso de contar en tus filas con valientes como este héroe caído.

Ceferina Da ROCA

UN RASGO A IMITAR

Entre los muchos casos que existen en nuestra División de los heroicos soldados que luchan en los frentes y dan su vida por la causa popular, debemos de resaltar, como un caso ejemplar, el del camarada Luis Mínguez Delgado, perteneciente a la compañía de Enlaces, que encontrándose hospitalizado, y aún no curado de sus dolencias, se incorporó a sus camaradas de lucha al saber que éstos salían hacia el frente.

Participó en los combates que se libraron frente al enemigo en las últimas operaciones, poniendo todo su empeño en derrotar a los mercenarios que quieren invadir nuestro suelo, pero que

no lo conseguirán debido a las bayonetas del Ejército del pueblo, que pondrán todo su empeño y energía por exterminar a la canalla fascista que quiere apoderarse de España.

El camarada Luis cayó herido, como tantos otros, por las balas enemigas; pero sus compañeros seguirán adelante sin retroceder ni un paso, dispuestos a vengarle hasta la total anulación de los generalotes traidores a su patria y los «voluntarios» de Hitler y Mussolini.

Este rasgo, propio de camaradas que luchan por el noble ideal de las libertades e independencia de un pueblo, dice muy alto cuál es el espíritu que anima a

los soldados de nuestra División. Su ejemplo debe servir de estímulo entre todos. Salud, y pronto restablecimiento de tus heridas, te desean tus camaradas.

J. G.

IMPORTANTE

El retraso de este número y la falta que se nota en la cantidad de reproducciones fotográficas, es debida a la escasez de materias primas para la ejecución de fotograbados.

Un artista muere a nuestro lado

De la segunda Brigada, Angel Faccio Arribas, teniente de la 1.ª del 1.º, pintor y profesor de dibujo titulado en la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid. En los primeros momentos de la sublevación se puso al servicio de nuestra causa en el batallón de la F. E. T. E., fué uno de sus muchos buenos soldados; al disolverse este batallón para que sus componentes ocupasen puestos especiales necesarios en otros batallones, tales como los de cultura, cartografía, artillería, etc., nuestro camarada, siguiendo su inclinación bélica, marchó a estudiar en la Academia Militar de Valencia, de donde pasó, hace poco, a nuestra División como teniente.

Mala suerte tuvo, pues en el primer combate que intervino como oficial perdió la vida. Es un honor morir por la independencia de nuestra patria; pero no podemos disimular nuestro dolor porque mueran los que de España fueron y son sus mejores y genuinos representantes en todo el mundo civilizado, los artistas pintores.

Después de ganada esta guerra, cuando tengamos que reconstruir a España, educar al nuevo pueblo español y hacer que nuestra libre civilización llegue a todo el mundo, mucho echaremos de menos estos valores que tan dolorosamente como tantos otros estamos perdiendo.

Una vez más vemos que hasta el último momento los jóvenes artistas están al lado del pueblo.

B.